

Relación general de los socios de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País con residencia o actuación distinguida en Cuba (1765-1793) *

Por MANUEL R. MORENO FRAGINALS
JOSÉ JOAQUIN MORENO MASÓ

Abreviaturas

AGI	Archivo General de Indias
AMGS	Archivo Militar General de Segovia
ANC	Archivo Nacional de Cuba
AOHH	Archivo Oficina del Historiador de La Habana
APJM	Archivo Parroquial Jesús María y José (La Habana)
APM	Archivo Parroquial Mayor (La Habana)
APSA	Archivo Parroquial Santo Angel (La Habana)
APSC	Archivo Parroquial Santo Cristo (La Habana)
AA	Archivo del Arzobispo (La Habana)
BNM	Biblioteca Nacional (Madrid)
BNJM	Biblioteca Nacional José Martí (La Habana)
SHM	Servicio Histórico Militar (Madrid)
RSB	Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País
F	Folio
n	numero
t	tomo
v	vuelta

(Cuando se dice *Catálogo* nos referimos siempre al *Catálogo General de Individuos de la R.S.B. de los Amigos del País*, confeccionado por Julián Martínez Ruiz, San Sebastián 1985).

(*) Trabajo presentado al III Seminario de Historia de la R.S.B.A.P., tras haber sido reelaborado.

Mínima introducción

Este es un trabajo breve, e incompleto, que intenta identificar a los socios de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País residentes en La Habana. No vamos a hablar del largo rastreo de documentos para obtener informaciones de ellos: por ahora sólo nos interesa consignar que casi todos fueron personajes importantes, pero no necesariamente públicos. Es decir, se trata de individuos que abrieron surcos y dejaron siembras que generaciones posteriores recogieron: pero como regla general no aparecieron en los primeros planos de la escena. Un notable economista norteamericano se quejaba de que era posible obtener informaciones de alguien que en el pasado hubiese escrito tres sonetos; pero que resultaba terriblemente difícil hallar datos de gentes que, calladamente, desde un escritorio movieron hilos decisivos de la historia, provocaron crisis en el comercio o la producción que afectaron a miles de personas, o generaron y aplicaron técnicas capaces de transformar la sociedad. Algo de esto pasa con muchos de los socios habaneros de la Real Sociedad Bascongada: poquísimos de ellos aparecen citados en las historias tradicionales. Pero sin ellos, la historia hubiese sido otra.

Al terminar esta recopilación, y revisarla detenidamente, creo que estamos ante un conjunto de personas que conformaban algo parecido a los que modernamente se ha dado en llamar un "grupo de presión". Es decir, un núcleo social estrechamente unido por nexos de origen, familiares, culturales y económicos, no organizados en conjunto como institución social o política pero que fijaban valores, patrones de conducta, y en ocasiones, tenían un enorme peso en la toma de decisiones individuales y colectivas. Un estudio de este grupo puede ser clave fundamental para entender la historia de Cuba del siglo XVIII.

Empecemos por las preguntas elementales: ¿por qué en esta lejana isla del Caribe se inscribieron en la Real Sociedad Bascongada un total de 69 socios? ¿quiénes eran? ¿qué buscaron y qué hallaron en esta Real Sociedad? ¿qué afinidades electivas unían al conjunto heterogéneo de sus socios? Las posibles respuestas pueden partir de dos posiciones: primero, que la Real Sociedad Basca jugó el duro papel de aglutinador del grupo, con lo cual entraríamos en el clásico estudio de la "influencia" que ejerció en Cuba. Rechazamos este abordaje porque creemos que el concepto de "influencia" no es suficientemente explicativo y, aun más, que carece de explicación en sí mismo. Un camino más difícil, pero mucho más rico, sería entrar en la tupida urdimbre de influencias recíprocas entre bases materiales, formas de organización social, sistema político y contexto espiritual: y determinar las analogías, similitudes y equivalencias del grupo, que halló en la Real Sociedad una

forma de estimulación y retroalimentación. Y todo ello dentro de una cierta constelación de factores culturales que llevaron, consciente y, en muchos casos, inconscientemente, a la articulación socio/sociedad.

Para intentar este último camino hemos tratado de rastrear el origen regional de los socios, las actividades que realizaban como *modus vivendi*, el lugar que ocupaban en la pirámide social (en España y Cuba), y su universo de interrelaciones personales. Puede advertirse que hemos puesto gran énfasis en las familias: siempre que hemos logrado la información necesaria anotamos padres, esposas, hijos y, a veces, descendientes lejanos.

Y esto lo hemos hecho porque hace ya muchos años que estamos convencidos de que la familia es una institución clave para entender los procesos históricos de la época. El nexo de sangre reconocida, reforzado con cuidadosas alianzas matrimoniales, mantenía la solidez de los grupos familiares que actuaban como mecanismos económico/sociales. Naturalmente que esto supone una familia regida por la obediencia absoluta y las decisiones inapelables de los padres/jefes para quienes casar un hijo o una hija era una cuidadosa inversión humana de la que se esperaba una determinada rentabilidad social.

Estos socios viven en La Habana, una ciudad impresionante que el censo de 1778 sitúa como la tercera de ambas Américas después de las capitales virreales de México y Perú, con 40.000 habitantes dentro de la urbe y otros 41.000 en sus alrededores lo que totaliza aproximadamente el 46% de la población total de la Isla. La Habana de entonces es, con mucho, el puerto de más intenso tráfico de América. Esta posición se había alcanzado gracias a sus importantes funciones marítimas dentro del Imperio, su papel de base de defensa del sistema colonial, y una creciente economía interna.

La migración vasca-navarra va a jugar un papel decisivo en el boom habanero del siglo XVIII, a tal punto que ésta pudiera ser llamada la centuria del apogeo vasco. No se trata de un simple dominio cuantitativo. A partir de las fuentes documentales existentes es sumamente difícil determinar la composición regional de la emigración española hacia la isla de Cuba, y es muy posible que el componente vasco/navarro no fuese mayoritario. Lo que sí puede afirmarse es el dominio cualitativo de esta migración y sus descendientes en la vida militar, económica y cultural de Cuba del siglo XVIII.

La Real Factoría de Tabacos, que fuera la institución económica más importante de Cuba en el siglo XVIII, tuvo al momento de su fundación un director vasco, y vascos serán también sus funcionarios fundamentales hasta su extinción. Convertido el tabaco en uno de los productos de exportación más

rentables del Reino, su comercialización se llevó a cabo dentro del llamado sistema de "asientos" para surtir las Reales Fábricas de Sevilla. Hasta 1739, el comerciante José Antonio Tellapiedra disfrutó el asiento por tres millones de libras de tabacos ...*de hoja limpia, sana, madura, entera, prensada, sin palo, melazo ni otro aderezo*.... Posteriormente un asiento semejante quedó a cargo de Francisco Sánchez de Madrid y Moreno de Mendoza, Marqués de Casa Madrid. Pero a partir de 1740 el control de este monopolio, que ya ascendía a seis millones de libras anuales (cifra fabulosa para la época) pasó a la Real Compañía del Comercio de La Habana, que estaba constituida con capital esencialmente vasco.

En efecto, la Real Compañía del Comercio de La Habana, creada en 1739, fue una de las típicas empresas monopolistas del tardío mercantilismo español que aspiró a centralizar el amplio comercio exterior habanero (casi todo de contrabando), las altísimas rentas del tabaco (según Uztariz el más importante producto colonial español) y el astillero (entre 1714 y 1762 el astillero habanero produjo 66 barcos de guerra, equivalente a las dos quintas partes de toda la construcción marítima española). Este volumen de actividades, al que hay que agregar el comercio de esclavos africanos y la aun modesta pero creciente producción azucarera, y todo ello en una etapa de violenta expansión económica, exigió una alta capacidad empresarial y generó por igual enormes utilidades y violentos conflictos.

Los nombres de los miembros de la Real Sociedad Bascongada aparecen en los primeros planos de este complejo movimiento económico. Sin entrar en detalles, y refiriéndonos exclusivamente a los beneméritos de la Real Sociedad, baste recordar que los marqueses del Real Agrado y Jústiz de Santa Ana levantaron sus fortunas en el tabaco (el rapé de Jústiz fue famoso en la corte francesa); que Ignacio de Loinaz y Torres fue tesorero de la Real Factoría de Tabacos y casó con la III Marquesa del Real Agrado; que Martín Javier de Echeverría Loinaz fue su administrador general; que Juan de Mecolaeta Barrutia fue el contador general; y que la fortuna de Juan Bautista Galaimena Basabe está igualmente ligada a la etapa inicial de la Real Factoría.

La historia de la Real Compañía del Comercio de La Habana cuyas actividades económicas son inseparables del negocio tabacalero, pero que institucionalmente constituía un cuerpo independiente, repite igualmente los nombres de los beneméritos de la sociedad en los más altos niveles: Bernardo Goicoa fue su administrador general en 1762 y en 1763 entregó el cargo a José Francisco de Laguardia Espinosa. Antes de ellos dos, había sido administrador general Martín José de Alegría quien no perteneció a la Real Sociedad Bascongada, pero que fue tío y protector de uno de sus más ilustres socios:

Miguel José de Azanza Alegría. Juan Bautista Jauregui Mayora fue uno de sus principales funcionarios y socio capitalista; Martin Ciri un eficiente administrador de la etapa final; y José de Olazabal, durante muchos años, su contador principal.

Firmada la paz, al final de la Guerra de los Siete Años y con el retorno de La Habana a la corona española (1762), se plantean, entre otras muchas, cuatro necesidades urgentísimas: reorganizar el ejército de tierra, reconstruir el astillero devastado por los ingleses, reparar las fortificaciones igualmente destrozadas y poner a funcionar de nuevo el sistema de correos de Indias, virtualmente interrumpido por casi una década. En la plana mayor del astillero aparecen por entonces siete socios beneméritos: la eficiencia de la reconstrucción es tal que en 1769 se bota al mar el mayor navio de guerra del mundo: el *Santísima Trinidad*. En la reorganización del ejército de tierra, a los más altos niveles, aparecen también siete beneméritos, entre los cuales está el mariscal del Campo Matías de Armona y Murga, el también mariscal Vicente Risel Tapia, y el ingeniero extraordinario teniente coronel del estado mayor de la plaza, Juan José de la Cotilla Llanes. La reparación de las fortificaciones y la construcción del nuevo castillo de La Cabaña (la mayor fortaleza de América en la época) quedó íntegramente bajo la dirección de dos socios beneméritos: Silvestre Abarca Aznar y Agustín Crame Mañenas. Y por último, la regularización del servicio de correos marítimo fue obra encomendada al benemérito José Antonio de Armona y Murga.

Por último, aunque no lo último, queda el azúcar. En las primeras décadas del siglo XIX Cuba pasa a ser el primer productor mundial. Es un salto gigantesco que se inicia a finales del XVIII. Durante gran parte de este boom azucarero la Real Sociedad Bascongada ha dejado de funcionar, pero sus antiguos beneméritos quedan. El crecimiento azucarero exigió un extraordinario volumen de inversiones, desarrollo tecnológico y mano de obra. Y en este punto es preciso recordar que los dos mayores financiadores de la manufactura azucarera en la época fueron los socios beneméritos Bonifacio González Larrinaga y Juan de Santa María. Que el primer intento mundial de aplicación de la energía del vapor a la producción azucarera fue obra del I Conde de Casa Montalvo. Que la primera máquina de vapor acoplada a un molino cañero de hierro se debió al también antiguo socio benemérito Nicolás Peñalver Cárdenas, y que Sebastián de Lasa e Irala fue uno de los pioneros mundiales en la búsqueda de variedades cañeras. La mano de obra, el problema más dramático de las plantaciones tuvo en la época una sólo solución: la esclavitud negra. Y también antiguos socios beneméritos como Gerónimo de Enrile y Güerci, Gabriel Raimundo de Azcárate Luzcarain, Juan de Santa Mará, Bonifacio

González Larrinaga, Roberto Jorge Madan Commyns y otros importaron a Cuba más de 50.000 esclavos.

* * *

Este elemental recuento nos hace retornar la primera parte de este breve ensayo: ¿qué afinidades electivas unían al grupo heterogéneo de sus socios?. En primer lugar, comenzando por lo menos significativo hay que recordar que casi todos eran inmigrantes y unos pocos primera generación criolla de inmigrantes. El concepto de inmigrante es polémico. Generalmente se habla de las carencias económicas como fuerza de expulsión: pero hay decenas de pueblos en críticas condiciones económicas que no emigran. Sin entrar en este difícil análisis, la emigración requiere, por lo menos, una fuerza de expulsión, pero también una fuerza de atracción, una objetiva capacidad migratoria y una determinada dimensión psicológica. Y generalmente, el emigrante es un hombre con una determinada fuerza vital, una capacidad de riesgo y una gran ambición (tanto en el sentido positivo como en el peyorativo de este término). Eran hombres que, usando exactamente las palabras de la época: *venían a hacer América*. Esta es una de las similitudes de los socios habaneros de la Real Sociedad Bascongada.

Pero hay algo más. La mayoría eran emigrantes/inmigrantes vascos-navarros, lo cual da una dimensión nostálgica común por la patria lejana. Patria es uno de los vocablos más empleados en la época. Ya en el siglo XVIII la patria es el terruño en que se nace: la nación es España. Naturalmente que el País Vasco es quizás la región donde los términos de patria y nación se acercan más y a veces se confunden. Y no pasemos por alto otro hecho tan elemental como es el de la residencia común en La Habana, lo cual crea otra similitud por negación: son gentes que no viven en su patria. Por otra parte, La Habana es lugar donde han logrado el triunfo económico y alcanzado la jerarquía social que deben defender. La Habana es también un objetivo de todos.

En cierta forma estamos ante un tipo de cultura migratoria triunfante, en un medio donde todos los caminos se unen: los militares se enriquecen en el comercio y emplean su fuerza política para tomar decisiones económicas. Silvestre Abarca Aznar y Agustín Crame Mañenas, reconstruyen el Morro y las murallas, edifican la enorme fortaleza de La Cabaña, pero simultáneamente levantan el almacén de la Real Factoría de Tabacos que es la obra de ingeniería civil mayor de Cuba hasta muy avanzado el siglo XIX. ¿quién pagó este edificio? ¿qué recursos se emplearon? José Antonio de Armona y Murga reorganiza el correo marítimo. Pero para ello construye navíos e importa harinas que vende al ejército. El Marqués de Jústiz de Santa Ana talando árboles para los astilleros abre tierras y caminos a la expansión azucarera.

Hay momentos en que todos los miembros de la Real Sociedad Bascongada parecen uno sólo.

Y por debajo de todos los negocios las alianzas matrimoniales establecen otro nexa sólido a largo plazo. Nicolás José Ribas López Barroso es miembro de la Real Sociedad. Una hermana suya se casa con Sebastián de Lasa e Irala, otra con Gabriel Raimundo de Azcarate. Azcarate es sobrino de los Jauregui. Jauregui se casa dos veces, y las dos con sendas hijas de Arostegui Basabe. Francisco José de Basabe Cárdenas se casa con María Felicia Jauregui. Sus tíos los Cárdenas se unen a los Peñalver quienes a su vez enlazan con los Loínaz. Y así puede seguirse estas relaciones familiares-matrimoniales hasta unir, como parientes, a más de la mitad de los socios vascos habaneros. Y, además, unirlos prácticamente a todos como socios en negocios. Sólo unos pocos permanecen como aislados dentro de este panorama. Por ejemplo: los Madan. Pero éste es un socio canario (el único canario) de ascendencia irlandesa. En la familia Madan los hijos de todos los hermanos se casan entre sí, originando las familias Madan Madan, varios de cuyos miembros vuelven a unirse para generar el grupo familiar Madan Madan Madan Madan. Este es otro mundo a estudiar: la cerrada endogamia del grupo, determinada por muchas razones económicas y culturales, y quizás también por una fuerte base espiritual de orgullo de casta, estimando que del exterior del núcleo familiar no puede venir a fertilizar sus mujeres mejor semilla que la propia, probada y realizada en el triunfo familiar.

¿Pueden servir todas estas similitudes, analogías y equivalencias para entender la germinación de afinidades electivas, en una determinada y concreta constelación económica/social que hicieron que un grupo prominente de individuos, de la más alta jerarquía social, viesan en la Real Sociedad Bascongada (que venía de la patria) una expresión de impulsos, deseos y realizaciones subyacentes? No sé, pero este es un camino a estudiar. Porque la Real Sociedad Bascongada y sus socios habaneros marcaron una nueva etapa en la historia de Cuba.

1.- ABARCA AZNAR, SILVESTRE

Benemérito en La Habana, 1773-1779. Natural de Lumbier, Navarra. Nacido el 31 de diciembre de 1707. El 27 de febrero de 1737 entró a servir en el ejército como ingeniero voluntario en las obras de Pamplona. Fue primero "delineador" (delinante de planos militares) alcanzando el grado de alférez el 30 de diciembre de 1740. Pasó a Italia, donde realizó importantes misiones tanto militares como en función de su categoría de ingeniero; tomó parte en la batalla de Campo Santo, en la retirada del reino de Nápoles, sorpresa de Belleri, sitios de Tortona, Alejandría y Valencia del Po, paso del Tanaro, bata-

llas de Placencia, del Tidone y otras. El 1749, en España, fue comisionado a Almadén para abrir una galería, desaguar otras y proyectar un cuartel y presidio. Trabajó, además, en varios proyectos de caminos y en el canal de navegación de Oloa. En 1756 dirigió como jefe las fortificaciones de Cádiz y el arrecife hasta la Isla. En 1762 pasó a la expedición de Portugal como ayudante del cuartel maestre, estuvo en el sitio de Almeida y alcanzó el grado de coronel. Al finalizar esta guerra pasó a Cuba (1763) acompañando a su pariente y nuevo gobernador general Ambrosio Funes de Villalpando y Abarca de Bolea, Conde de Ricla, a cuyas órdenes había estado desde 1744 (batalla de Placencia) hasta 1762 (campana de Portugal). Junto a Agustín Crame Mañenas (ver) y otros distinguidos ingenieros, restauró los daños causados a las defensas militares habaneras durante la guerra con los ingleses, dirigió la edificación de La Cabaña (la mayor fortaleza de América), y la construcción de los castillos de El Principe y Atarés (este último nombrado así en honor de los Condes de Atarés, progenitores del Conde de Ricla). Silvestre Abarca Aznar y Agustín Crame Mañenas formaron parte de la élite vasco-navarra que dominó el comercio habanero del siglo XVIII, y esta fue una razón más —aparte de la indudable capacidad técnica de ambos— para que en 1770 les encargaran la construcción del almacén de la Real Factoría de Tabacos, que fuera el mayor edificio civil de la época en La Habana. Aun hoy (1992) subsiste gran parte de esta obra entre las actuales calles de Factoría, Revillagigedo, Diaria y el Muelle de Tallapiedra (como puede observarse perduran también las denominaciones de la época). En 1821, extinguida la Real Factoría, este edificio pasó a albergar el Hospital Militar de San Ambrosio. Hacia 1773, Silvestre Abarca retornó a España. Como comandante general de ingenieros tomó parte en la expedición de Argel y de 1779 a 1783 en el sitio de Gibraltar. Murió en Medinacelli, con el grado de teniente general, el 3 de enero de 1784. (Todos los datos militares están tomados de la *Hoja de servicios del Teniente General Don Silvestre Abarca y Aznar* AMGS). Varios de los datos anteriores no coinciden con los que ofrece la Enciclopedia Espasa, pero nuestras informaciones han sido tomadas de documentos que consideramos fidedignos.

2.- AGUIRRE Y PERETA, JUAN MANUEL IGNACIO DE

Benemérito en La Habana, 1771-1776. Natural de la Villa de Pasajes, Guipúzcoa. Hijo de Manuel Ignacio de Aguirre y Agustina Bernarda de Pereta (en algunos documentos de la época el apellido materno aparece escrito como "Perita"). Comerciante establecido en Cuba desde la primera mitad del siglo XVIII. En 1/junio/1757, casó en La Habana con Antonia Menéndez Marques, hija del capitán Francisco Menéndez Marques y Juana Benedit Horroutinier (APM, matrimonios, t. 6, f. 39v, n. 124). De este matrimonio conocemos una única descendencia: María Isidora de Aguirre. Juan Manuel Pereta

fué síndico del Monasterio de Santa Clara, en La Habana , y síndico procurador de la provincia de Santa Elena, de la Florida. El 28 febrero 1772, Antonia Menéndez Marques, ante el notario José A. de Quiñones dio poder a su esposo para testar, y en 1775 otorgaron testamento mancomunado (ANC, Escribanía de Gobierno, 1775, fs. 516 a 524). Aguirre Pereta fue uno de los comerciante más ricos e importantes de la época. Falleció el 1/agosto/1776, siendo enterrado al día siguiente en el convento de San Francisco, en La Habana (APM, defunciones, t. 9, f. 245v).

3.- APARICIO DEL MANZANO Y JUSTIZ, MANUEL JOSE (II Marqués de Jústiz de Santa Ana)

Benemérito en La Habana, 1775-1793. Natural de La Habana. Nacido en 24/diciembre/1721. Hijo de José Aparicio del Manzano, natural de Badajoz, capitán de caballos de coraza, y Leonor Gertrudis de Jústiz y Umpiérrez de Armas, natural de La Habana. El título nobiliario lo hereda de su tío materno Juan José de Jústiz y Umpiérrez de Armas, I Marqués de Jústiz de Santa Ana. La Familia Jústiz, de origen guipuzcoano, está establecida en Cuba desde el siglo XVII (el I Marqués ya era habanero), fueron altos funcionarios, comerciantes, controlaron el comercio de esclavos desde fines del XVII a comienzos del XVIII, y grandes productores de tabacos (el *rapé Jústiz* fue famoso en la corte de Luis XIV y Luis XV de Francia). Este II Marqués siguió la línea familiar, integrado a la alta burocracia del Imperio español, al comercio, y a la oligarquía municipal. En 24/septiembre/1751 casó con su prima Beatriz Agustina Jústiz Zayas Bazán. Murió en La Habana, a 13/septiembre/1796.

4.- ARMONA Y MURGA, JOSE ANTONIO DE

Benemérito y comisionado de la Sociedad en La Habana, 1771-1774. Benemérito en Madrid, 1777-1791. Natural de Respaldiza, Amurrio, Alava. Nacido en 1726. Hijo de Matías de Armona Gorbea y Bernardina de Murga Urquijo. Arribó a Cuba en 1765 como miembro del Consejo de Su Majestad en la Contaduría Mayor de Cuentas y Administrador General de Rentas Reales (título otorgado en 17/octubre/1764) y con instrucciones precisas de regularizar el servicio de correos marítimo gravemente interrumpido por la Guerra de los 7 Años. Su actividad como administrador de correos estuvo engranada con negocios de ventas de harinas, compras de blandras, construcción de pequebots y bergantines, adquisición de pertrechos y pagos a la marinería, etc.: en fin toda una serie de actividades económicas que provocaron protestas y largos memorandums elevados por varias casas comerciales habaneras. Finalmente entregó el cargo de Administrador de Correos a José Cipriano de la Luz, quien tenía el carácter de Correos Mayor de Indias. Fue intendente de ejército y Caballero de la Real Orden de Carlos III. Siguiendo

la norma de estos altos funcionarios españoles, en 25/marzo/1770 casó en La Habana con María Josefa Beitía Castro, hija del primer matrimonio del I Marqués del Real Socorro, José Beitía y Rentería, Olondo y Balanda (ver), con Rita Lucía Ana Castro y Espinosa (arrancada la partida de matrimonio del libro correspondiente en Catedral, pero comprobada la fecha por el índice). Fue corregidor en Madrid. Dejó escrita una bellísima memoria con el título de *Noticias privadas de casa, útiles para mis hijos, recuerdos históricos de mi carrera ministerial en España y América. Encargos y comisiones a que fui destinado en una y otra parte, empleos que (sin pretenderlos) me ocupan hoy en Madrid. Con expresión de las anécdotas curiosas que ocurren en su lugar a la memoria, si por algún motivo fueran dignas de saberse*. Estas memorias se conservan en la Sección de Manuscritos de la Biblioteca Nacional José Martí, en La Habana, en dos tomos y un volumen de 140 hojas; se han publicado fragmentos de la misma con el título de *Viaje a La Habana en 1774*. (Anales y Memorias de la Real Junta de Fomento y Real Sociedad Económica, La Habana, 1859, serie 4a, t. IV, ps. 92-131). Esta Memoria es una fuente riquísima de informaciones sobre la vida social cubana a partir del último tercio del siglo XVIII. La contribución económica e intelectual de José Antonio de Armona y Murga a la Real Sociedad Bascongada fue tan amplia que en las juntas generales celebradas en la Villa de Vergara, en septiembre de 1773, se le dio gracias por el celo con que *ha contribuido a los progresos de la sociedad*. Murió en Madrid en 1792.

5.- ARMONA Y MURGA, MATIAS DE

Benemérito en México 1773-1783; en Cádiz 1784-1787; en La Habana, 1778-1793. Nacido en 1731, en Respaldiza, Amurrio, Alava (fecha de nacimiento calculada a partir de su *hoja de servicios*, AMGS). Hijo de Matías de Armona Gorbea y Bernardina de Murga Urquijo. Hermano de José Antonio de Armona y Murga (ver ficha anterior). Se inició en el ejército como cadete en 1/agosto/1750. Sirvió en México y La Habana. En 13/febrero/1783, siendo coronel, casó en La Habana con Dolores Lizundia Calvo de la Puerta, hija de Domingo Lizundia Odria de Echeverría, I Marqués del Real Agrado (ver) y su segunda esposa Lucía Ana Calvo de la Puerta y Arango (APM, matrimonios, t. 7, f. 129 y v, n. 386). A partir de entonces residió en La Habana. En 1789, hizo información de nobleza ante el Cabildo de La Habana (AOHH, Actas Capitulares, l. 43, f. 6v.). Como su suegro era regidor perpetuo por juro de heredad, y no tuvo descendencia masculina, cuando éste murió, Matías de Armona y Murga fue regidor del Ayuntamiento habanero en representación de su mujer, a partir de 17/junio/1785. En 1789 alcanzó el grado de Brigadier y al morir, en 1796, era Mariscal de Campo y Caballero de la Real Orden de Carlos III. Falleció en La Habana, en 30/julio/1796, después de haber testado

ante el notario Mauricio Torras Pita. y (APM, defunciones, t. 11, f. 33, n. 155). Su mujer testó ante José María Rodríguez y falleció en 14/enero/1801.

6.- AROSTEGUI URIBARRI, MANUEL DE

Benemérito en La Habana, 1786- 1793. Tenemos poquísimas referencias de él: a partir de 1784 su nombre aparece con relativa frecuencia en los protocolos notariales habaneros con motivo de operaciones comerciales señalándose siempre que es *...del comercio de esta dicha ciudad...*, pero sin agregar informaciones que complementen su biografía. Sus dos apellidos (Arostegui y Uribarri) son fundamentales en la vida económica de Cuba de la segunda mitad del siglo XVIII, pero hasta el momento no hemos podido establecer nexos familiares entre este Manuel de Arostegui Uribarri y los hermanos Arostegui Larrea que fundaron la Real Compañía del Comercio de La Habana (los descendientes de Arostegui Larrea aun residentes en La Habana nos han facilitado el árbol genealógico familiar). Tampoco hemos hallado nexos familiares ni comerciales con el *clan* Uribarri dedicado al comercio de negros. En las operaciones comerciales a nombre de Manuel Arostegui Uribarri, anotadas en los protocolos notariales habaneros, aparece siempre como exportador de azúcar e importador de productos españoles con fuertes relaciones en Cádiz y Valencia. Su nombre tampoco está registrado en los libros parroquiales habaneros ni en las parroquias vecinas, por lo que deducimos que no nació, casó, tuvo hijos legítimos reconocidos, ni murió en esta amplia zona urbana.

7.- ARRATIBEL ZAFINEA, SEBASTIAN DE

Benemérito en el regimiento de Lombardía, 1773. Benemérito en La Habana, 1777. Natural de la villa de Ataun, partido judicial de Tolosa, Guipúzcoa. Hijo de Sebastián de Arratibel y Cecilia de Zafinea (en algunos documentos aparece escrito *Zafirea*). Llegó a Cuba en 1770, incorporándose como sargento mayor del regimiento de Lombardía que embarcó de Cádiz para La Habana en el año de 1769 con dos batallones y 1.108 hombres (ANC, Reales Ordenes, 138/11). Es importante señalar que el grado de *sargento mayor* era de carácter administrativo, e incluso existía un reglamento de 1738 prohibiendo que el sargento mayor de la unidad tuviese mando efectivo sobre la tropa (Marchena, 1983, p.72). Se entiende así que su nombre aparezca con frecuencia en los protocolos notariales de la época realizando operaciones comerciales. Casó en La Habana dos veces: por primera vez con Josefa Salazar, con quien tuvo dos hijos, María y José María. Por segunda vez casó con Teresa Suárez Modragón, sin descendencia. Testó en La Habana en 15/junio/1775, ante el escribano José Fernández del Campo. Falleció en La Habana y su muerte está asentada a 19/junio/1777 (APM, defunciones, t.99, f.

266v, n. 704). Por error, en el *Catálogo* aparece como benemérito hasta 1784 y fallecido en 1785.

8.- ARREGUI ALQUIANO, JOSE ANTONIO

Benemérito en La Habana 1786-1793. Comerciante establecido en La Habana junto a su hermano Andrés Antonio Arregui Alquiانو. En los protocolos notariales abunda información sobre sus actividades comerciales. En 1788 se le conoce como apoderado general del comercio de La Habana y es propuesto para contador del Real Consulado. También aparece como propietario azucarero "La Pita". Fue socio de Gabriel Raimundo de Azcarate y Andrés Loizaga (ver ambos), en el negocio de la trata de esclavos africanos. A su muerte su hermano pidió la anulación del testamento. Su fallecimiento está asentado en 12/junio/1920 (APM, defunciones, t. 14, f. 11).

9.- ARTECHE ZURITA, JOSE RAMON

Benemérito en La Habana, 1786-1793. Natural del señorío de Vizcaya. Hijo de José de Arteché y María Antonia de Zurieta y Veitia. Comerciante establecido en La Habana, donde casó, en 27/diciembre/1790, con Francisca Pitaluga y Castro, hija del comerciante Antonio Pitaluga y Rita de Castro. (APM, matrimonios, t. 9, f. 27). De este matrimonio tuvo 14 hijos de los cuales sólo 8 llegaron a la mayoría de edad. Se le conocen innumerables actividades comerciales en La Habana incluyendo un largo pleito contra su suegro Antonio Pitaluga. Fue socio en distintos negocios con Gabriel Raimundo de Azcarate y Sebastián de Lasa, quienes además fueron sus albaceas testamentarios. Falleció en 1815 (APES, defunciones, t. 14, f. 214v, n. 974).

10.- ASTIGARRETA, FRANCISCO ANTONIO DE

Benemérito en La Habana, 1773-1791. En las juntas generales de la RSB se le nombró vice-recaudador tercero y comisionado en La Habana. Fue contador de la administración general del real derecho de alcabala, en la ciudad de La Habana. Hacia 1791 pasó a México, donde desempeñó el cargo de superintendente de la Real Aduana.

11.- AZANZA ALEGRIA, MIGUEL JOSE DE

Benemérito en 1773-1786 (el *Catálogo* no especifica dónde pero por la fecha inicial tuvo que ser primero en La Habana donde residió hasta 1777). Nacido en Avis, Portugal: pero nosotros tomamos nuestra información de su declaratoria de nobleza y de su hoja de servicios en el AMGS). Muy joven, arribó en La Habana con su tío Martín José de Alegría, quien fuera administrador general de la Real Compañía del Comercio de La Habana. En La Habana estableció relaciones sociales y, posiblemente, económicas con la alta

oligarquía municipal y en especial con la familia O'Farrill: estas relaciones van a ser decisivas en las dos últimas décadas de su existencia. Residió en La Habana hasta 1777, siendo secretario de Felipe de Fondesviela, Marqués de la Torre —quien gobernaba la Isla entre 1771 y 1777— retornando con él a España, y acompañándole en el famoso sitio de Gibraltar. Posteriormente fue encargado de negocios en San Petesburgo y Berlín, intendente y corregidor en Toro y Salamanca, intendente del ejército en Valencia y Murcia y tomó parte en la campaña del Rosellon. En 1792 hizo declaratoria de nobleza. Del 31/mayo/1798 al 30/abril/1800 fue virrey de la Nueva España, llavando a cabo una interesante política hacia Cuba en relación a los situados procedentes de México. De este aspecto nunca estudiado, hay una importante documentación en el Departamento de Manuscritos de la Biblioteca Nacional de México. Recorrió gran parte del territorio mexicano, hasta Sonora y California, logrando celebrar la paz con las tribus de los Lipanes. Al terminar su mandato contrajo matrimonio con su pariente María Josefa de Alegría, Condesa de la Contramina. En el convulso año de 1808 estaba retirado en Granada, cuando fue llamado a la Corte, a instancias del habanero Gonzalo O'Farrill Herrera —a la sazón ministro de la guerra y presidente del Consejo de Ministros— siendo nombrado ministro de hacienda. Presidió la Junta de Bayona, reconoció a José Bonaparte y pasó a ocupar el ministerio de Indias, dejando hacienda, para el que fue nombrado el Conde de Cabarrús. Desde entonces las vidas de O'Farrill y Azanza están tan estrechamente unidas que en 1815 publican juntos un libro cuyo título expresa lo acontecido a estos "afrancesados": *Memoria de D. Miguel José de Azanza y D. Gonzalo O'Farrill, sobre los hechos que justifican su conducta política, desde marzo de 1808 hasta abril de 1814*. París, P. N. Rougeron, Impresor, 1815 (294 páginas). Hay una traducción francesa en París, Foudras, 1815. Durante el período de dominio francés, Azanza fue hecho Duque de Santa Fe y recibió el toisón de oro. Después se refugió en Francia, retornó brevemente a España en 1820, aprovechando la amnistía citada, y volvió a Burdeos, donde murió en 1826. José Miguel de Azanza Alegría puede ser considerado uno de los ejemplos más notables de funcionario ilustrado cuya valoración del estado más alta que su fidelidad a la monarquía, sin dejar por ello de ser monárquicos.

12.- AZCARATE Y LAZCURAIN, MADARIAGA Y JAUREGUI, GABRIEL RAIMUNDO DE

Benemérito en La Habana, 1775-1793. Natural de la villa de Anzuola, Guipúzcoa. Hijo de Francisco de Azcarate Madariaga y Ana Lazcurain Jauregui. (En las actas parroquiales habaneras este apellido materno aparece escrito como "Lasarain", pero nosotros hemos adoptado la grafía de los documentos familiares que fueron conservados por su tataranieta Rafael Az-

carate Rosell). Nacido c. 1740. Parece haber estado establecido en Cuba hacia 1770. Emparentado con la familia Jauregui, que era una potencia económica en La Habana, y aprovechando el boom habanero de finales del siglo XVIII, desarrolló una vasta actividad comercial. Se sabe que en 1786 era apoderado de la sociedad organizada en La Habana por los representantes del comercio de Cádiz. A partir de 1790, cuando es liberado el comercio de esclavos africanos, se dedicó intensamente a este ramo, unas veces sólo y otras asociado a Sebastián de Lasa, José Ramón Arteche Zurieta (ver ambos), Juan Luis de la Cuesta Casadabán y Matías de la Cantera Badillo, todos ellos naturales del País Vasco. Casó en La Habana con la criolla Rosa María Rivas López Barroso, (hermana de la esposa de su socio Sebastián Lasa e Irala) teniendo numerosos hijos, de los cuales sobrevivieron 4: un varón, Gabriel María, quien casó con una criolla adinerada, Mercedes Escobedo y Rivero, hermana del I Conde de la Puente, y dejó descendencia que jugó un papel estelar en la cultura cubana. La hija mayor, Ana María, casó en 1797 con otro de los grandes negreros vascos y socio del padre, Matías de la Cantera Badillo, natural de Orduña, Vizcaya. La segunda hija, María Josefa, se unió en primeras nupcias al también socio del padre en el comercio de esclavos Juan Luis de la Cuesta Casadabán, de Bearn, Navarra; y en segundas nupcias con Francisco de Lasa e Irala, hermano de Sebastián de Lasa e Irala, a quien ya mencionamos como negrero socio del padre, además de ser hermanos políticos. La tercera hija, María de los Dolores, casó con José de Jesús Núñez y del Castillo, miembro de la alta oligarquía criolla. Lo sorprendente es que de este núcleo familiar negrero nació un nieto, Nicolás Azcarate y Escobedo, quien dedicó gran parte de su vida a combatir la esclavitud, organizó una asociación en la que todos los miembros se comprometían a no poseer esclavos, y desempeñó durante años, y de manera brillante y gratuita, el cargo de síndico defensor de esclavos. Gabriel Raimundo de Azcarate Lazcurain dejó, entre otros informes oficiales, un interesantísimo estudio sobre *Gobierno y buena policía de los esclavos de esta Isla* (AGI, Cuba 1653). Murió en La Habana en 12/diciembre/1819 (APM, defunciones, t. 13, f. 149).

13.- BASABE Y CARDENAS, FRANCISCO JOSEPH DE

Benemérito en La Habana, 1788-1793. Natural de La Habana. Hijo del coronel de dragones Luis Francisco de Basabe y Espellosa y María de Jesús de Cárdenas y Castellón. (En los documentos de la época el apellido paterno aparece frecuentemente escrito "Bassabe" o "Bassave"). El padre era también natural de La Habana, pero el abuelo y demás ascendientes conocidos por la línea Basabe eran naturales del valle de Oyarzun, en Guipúzcoa. Fue, sin lugar a dudas, una de las mentes más brillantes de la oligarquía habanera. Su nombre aparece registrado continuamente en las actas del cabildo de La Habana impulsando actividades culturales y científicas y, en especial, en las ini-

ciativas educacionales de la época; a su vez el apellido se repite en los fastos militares ya que tanto su hermano como el padre y abuelo fueron combatientes de primera línea en las sucesivas guerras del siglo XVIII. En 5/abril/1785 casó con María Felicia de Jauregui (APM, matrimonios, t. 7, f. 159, n. 465). Con el Conde de Casa Mantalvo y Juan Manuel O'Farrill, presentó la solicitud para la creación de la Sociedad Económica de Amigos del País de La Habana. Murió en La Habana, a 23/agosto/1804 (APM, defunciones, t. 11, f. 221). En el Archivo de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana se conserva, manuscrita, una *Copia de documentos relativos a la nobleza, limpieza de sangre e hidalguía de la familia Bassabe*, con importante información sobre los antepasados vascos de la familia Bassabe (grafía antigua) o Basabe (grafía moderna).

14.- BEITIA Y CASTRO RENTERIA Y ESPINOSA, ANTONIO JOSEPH DE (II Marqués del Real Socorro)

Benemérito en La Habana, 1773/1793. Natural de La Habana, donde nació en 21/octubre/1751. El padre y primer titular fue natural de Vizcaya, comerciante y naviero. (Por ejemplo, conocemos que en 1763, al hacerse la paz con Inglaterra y ser necesario evacuar las familias de San Agustín de la Florida, el padre aportó una fragata de 140 toneladas). Este II Marqués incrementó la riqueza familiar con grandes inversiones azucareras y estableciendo alianzas matrimoniales con lo más alto de la oligarquía municipal habanera comprando además el oficio de regidor perpétuo. En 14/julio/1773 casó con María Luisa O'Farrill Herrera. Murió en 8/abril/1805.

15.- BENITUA IRIARTE, FRANCISCO GABRIEL

Benemérito en La Habana, 1786-1787. Benemérito en Cádiz, 1788-1793. Tenemos escasas referencias suyas: la más antigua mención habanera es un expediente de 1769 sobre "cobro de pesos" (ANC, Escribanías Judiciales, 10/45). Otras referencias obtenidas también en fuentes notariales nos permiten afirmar que se trata de un comerciante que desarrolló sus actividades en La Habana entre 1766 y 1787. A partir de este último año parece haberse trasladado a Cádiz, hecho que confirma el *Catálogo* al señalarlo como benemérito en dicha ciudad. Tampoco se le menciona en los libros parroquiales habaneros ni de las parroquias circunvecinas, de lo que se deduce que no nació, casó, tuvo hijos legítimos o reconocidos, ni murió en esta amplia zona urbana.

16.- CARO, RAFAEL ANTONIO

Benemérito en la isla de Cuba, 1784-1793. No hemos podido identificarlo. El apellido Caro corresponde a una antigua y distinguida familia cubana, originaria de Santo Domingo.

CASA ENRILE, MARQUES DE: ver *Enrile y Guerci, Gerónimo*

CASA MONTALVO, CONDE DE: ver *Montalvo Ambulodi, Ignacio*.

17.- CIRI, MARTIN

Benemérito en La Habana, 1773-1783. Parece haber sido un “dependiente” de la Real Compañía de Comercio de La Habana. Es importante señalar que en la época el término “dependiente” tenía el significado comercial de “hombre de confianza” encargado por lo general de labores administrativas: y aunque la Real Compañía de Comercio se fue desintegrando a partir del final de la Guerra de los Siete Años (1763), se quedó en La Habana, hasta comienzos del siglo XIX, un grupo representativo responsable de sus compromisos pendientes, cuentas a cobrar y pagar, acciones judiciales en proceso, etc. Es en este cúmulo de actividades que aparece con frecuencia el nombre de Martín Ciri o Siri (en la época este apellido aparece indistintamente escrito con S o con C, aunque es más frecuente la grafía “siri”).

18.- COTILLA LLANES, JUAN JOSE DE LA

Benemérito en La Habana, 1777-1784. Ingeniero extraordinario, teniente del estado mayor de la Plaza de La Habana al momento de la toma de La Habana por los ingleses, ascendido posteriormente a capitán, y muerto con el grado de coronel. Hijo del teniente coronel Tomás Cotilla y de la habanera Rosa Llanes Perdomo, de quienes heredó el ingenio de fabricar azúcar “La Santísima Trinidad”, alias “Managuacos”. No tenemos la fecha exacta de su muerte, pero por el expediente (incompleto) de liquidación de su caudal hereditario, se deduce que ocurrió en Cuba en 1785 (ANC, Escribanía de Gobierno, 1787, fs. 649 a 655).

19.- CRAME MAÑENAS, AGUSTIN

En el *Catálogo* aparece como benemérito en Veracruz en 1773, y 1777-1780. Pero tenemos una abundantísima información sobre su vida que nos prueba que, salvo breves viajes en el Caribe residió en La Habana desde 1765 hasta su muerte en 1779. Nació en Tudela, Navarra, hacia 1730 (fecha estimada a partir de los datos de su “hoja de servicios”, AMGS) hijo del coronel Agustín Crame (en la documentación de la época aparecen con frecuencia las grafías Krame y Cramer). Fue brigadier de ingenieros, secretario del Despacho Universal de Indias, teniente rey de la plaza de Veracruz y gobernador de Yucatán, éste le fue otorgado el 23 de septiembre de 1779 y la notificación llegó a La Habana cuando ya Crame había muerto. Crame es una de las personalidades más complejas que pasaron por Cuba en el siglo XVIII. Llegó a La Habana hacia 1763-1764, formando parte del equipo militar de Alejandro

de O'Reully. Parece haber sido un excelente ingeniero que trabajando con Silvestre Abarca Aznar (ver) restauró las construcciones militares habaneras fuertemente dañadas durante el sitio de La Habana por los ingleses; tomó parte esencial en la construcción de los castillos de El Príncipe y Atarés así como en la edificación de la nueva fortaleza de la Cabaña. También colaboró con Abarca en el proyecto y construcción del almacén de la Real Factoría de Tabacos, que fue en su época la mayor obra de arquitectura civil de La Habana. Como hombre de negocios es notable que Crame fuera desde muy temprano accionista de la Real Compañía de Comercio de Barcelona a Indias (Olivia Melgar, 1988, Apéndice Documental), y que durante su estancia en América escribiera informes económicos mucho más extensos y documentados que sus otros estudios militares y de ingeniería. Por ejemplo, en 1777, estando en Cumaná (Venezuela) dejó una interesantísima *Representación sobre comercio y navegación de la provincia de Guayana* que se conserva inédita (Palacio Real de Madrid, Colección Ayala, t. XLII, n. 7). Pero la que podemos considerar su obra maestra en economía colonial es el *Discurso de Don Agustín Crame sobre el fomento de la Isla de Cuba*, también inédito, fechado en 9 de diciembre de 1768 (AGI, Santo Domingo, 1157, manuscrito de 117 folios útiles). Agustín Crame falleció en La Habana, soltero, (se estaba tramitando en Navarra su casamiento con una sobrina a la cual no conocía). Su muerte fue accidental, cuando se dispararon los mulos de la volanta que le conducía, recibiendo golpes en la cabeza que le dejaron sin sentido, lo que le impidió dejar disposición testamentaria. Como dato anecdótico es interesante señalar que el hecho ocurrió en el lugar donde había estado enclavado el santuario de la Virgen de Guadalupe, que el propio Crame había ordenado derribar como parte de su plan de defensa de La Habana. Este santuario había sido siempre objeto de gran veneración popular y por ello la muerte de Crame fue interpretada como "castigo divino". Casi siglo y medio más tarde, todavía los folkloristas habaneros pudieron recoger esta tradición. Murió el 17 de noviembre de 1779 y su defunción esta recogida el día siguiente (APES, defunciones, t. 7, f. 129v, n. 749).

20.- CRUZ, SEBASTIAN DE LA

Benemérito en La Habana, 1786-1793. Capitán de caballería ligera. Tenemos poca información sobre él: la familia de la Cruz, en la época, es acaudalada y distinguida socialmente. En 1784, Sebastián de la Cruz era propietario de un ingenio de fabricar azúcar en la villa de San Julián de los Güines. Su nombre no aparece registrado en los libros parroquiales habaneros, ni en los de las parroquias circunvecinas: por lo que deducimos que no nació, casó, tuvo hijos naturales o reconocidos, ni murió en esta amplia zona urbana.

21.- DIAZ GARCHITORENA, MARTIN

Benemérito en La Habana, 1773-1787. Benemérito en Zaragoza, 1788-1793.

22.- ECEIZA, FRANCISCO GABRIEL DE

Benemérito en La Habana, 1786- 1793. Por un documento judicial de 1780, en el cual firma como testigo, se sabe que residía en La Habana y era natural de Guipúzcoa; por la índole del documento le suponemos comerciante. No tenemos otra información.

23.- ECHEVERRIA LOINAZ, MARTIN JAVIER DE

Benemérito en La Habana, 1783-1785. Administrador General de la Real Factoría de Tabacos, con honores de Ministro de Contaduría Mayor del Reino. Natural de Villafranca, Guipúzcoa. Hijo de Martín de Echeverría y Teresa Bautista de Loinaz. Hombre clave del negocio del tabaco habano, posiblemente pariente de Martín Loinaz, quien fuera primer director de la Real Factoría. tienen un apellido común, pero no hemos podido establecer los nexos familiares aunque conocemos los extraordinarios nexos de intereses entre ambos. Por ejemplo, a la muerte de Martín Loinaz apareció en sus balances administrativos un déficit (un "descubierto" en la terminología de la época) de 111,985 pesos, cifra por entonces gigantesca. Y para evitar el embargo de los bienes del difunto y, posiblemente para evitar también que se hurgara sobre la índole de dicho "descubierto", Martin Javier de Echeverría Loinaz, Domingo Lizundia, Marqués del Real Agrado, y Juan de Mecolaeta Barutia (ver estos dos últimos), cubrieron el déficit a terceras partes. Casó en La Habana con María Loreto Peñalver Cárdenas, hermana de Nicolás Peñalver Cárdenas (ver) quien fuera un hombre clave del boom azucarero cubano de finales del siglo XVIII. (APM, matrimonios, t. 6, f. 161, n. 27). Pos distintas denuncias sobre irregularidades fue suspendido de empleo pero posteriormente repuesto en su cargo. Falleció en La Habana, en 1786.

24.- ENRILE Y GÜERCI, GERONIMO DE

(Marqués de Casa Enrile)

Benemérito en La Habana, 1783-1785. Benemérito en Cádiz, 1786. Benemérito en Madrid, 1787-1793. Nació en Cádiz en 25 de mayo de 1730, hijo de José María de Enrile y Agnese y Francisca Gertrúdz Güerci. (Originalmente el apellido se escribe sin la diéresis (ü) dado el origen italiano, pero al castellanizarse es necesario ponerla para indicar el sonido de la u). El padre y la familia de la madre fueron comerciantes genoveses, con gran experiencia en la trata de negros esclavos, establecidos en Cádiz hacia 1724. Hacia 1770, Gerónimo de Enrile Guerçi se trasladó a La Habana con toda su familia (había casado en 1/enero/1765 con María de la Concepción Alcedo hija de los

Marqueses de Villaformada). Fue representante y accionista fundamental de la Compañía Gaditana del Real Asiento que, según cifras oficiales, introdujo en Cuba 14.132 esclavos entre 1772 y 1779. Una hija suya, María de la Paz de Enrile y Alcedo, en 1787 contrajo matrimonio con el capitán general y gobernados de la isla de Cuba, José de Ezpeleta y Galdeano, Conde de Ezpeleta de Veire, y su hijo mayor, José María de Enrile y Alcedo quedó como apoderado general de la citada Compañía. En 1786 Gerónimo de Enrile y Güerci regresó a Cádiz donde falleció en 12/abril/1805.

ERCAZTI, FRANCISCO DE

Su nombre aparece en el *Catálogo*, p. 50, seguido de otro Gabriel Francisco de Ercazti que a continuación reseñamos. Estamos convencidos de que se ha cometido un error, y se trata de la misma persona indizada dos veces.

25.- ERCAZTI GOIZUETA, GABRIEL FRANCISCO XAVIER DE

Benemérito en La Habana, 1786-1793. Natural de Navarra. Nacido hacia 1754 (fecha estimada a partir de la edad que aparece en la partida de defunción). Hijo de Tomás de Ercazti y Verónica Goizueta. Arribó a Cuba hacia 1775-1776. Contrajo matrimonio con Rita Norris Marques, con quien tuvo dos hijos, Gabriel Pantaleón y Ana de la Concepción. No sabemos donde casó, pero los dos apellidos de la esposa corresponden a familias españolas en San Agustín de La Florida. Gabriel Francisco Xavier de Ercazti y Goizueta aparece mencionado varias veces en los voluminosos expedientes de la expedición española contra Mobila y Pensacola (1777-1779), ya que fue tesorero honorario de ejército. Fue también guarda-almacén de la aduana de La Habana. Murió en La Habana, en 1816 (APES, t. 14, f. 228, n. 1050).

26.- FERNANDEZ DE SALIELLA SUCASA, PEDRO

Benemérito en La Habana, 1775-1793. Natural de Oviedo, Asturias. Hijo de Gaspar Fernández Saliella y Bernarda Sucasa. Comerciante establecido en La Habana desde mediados del siglo XVIII. Casó en La Habana con María Teresa Gómez: la partida de matrimonio es de mayo de 1763, pero está insertada en los libros parroquiales muchos años después, en un recurso típico de la época para que los hijos habidos fuera de matrimonio aparezcan como legítimos, sin tener que recurrir a los largos, costosos y, a veces, escandalosos procesos de legitimación. Fue un importante hombre de negocios, asociado a veces con José Antonio Arregui Alquiano y otras con clan santenderino de los Ramírez de Arellano.

27.- GALAIMENA BASABE, JUAN BAUTISTA

(En la importante obra de genealogía de familias cubanas del Conde de Jaruco, escriben siempre "Galainena" y así aparece en algunos documentos

parroquiales, especialmente en los más antiguos). Benemérito en La Habana, 1775-1793. Nacido en 1751. Natural de La Habana. Hijo de Juan Bautista Galaimena Pallaren, natural de Armanda, Navarra, quien fuera uno de los pioneros de la penetración económica vasco-navarra en Cuba, establecido en La Habana en el primer tercio del siglo XVIII, asociado al comercio tabacalero y a ciertas actividades del astillero habanero, casado en 20/7/1742 con María Josefa Basabe Espelosa, natural de La Habana, pero de padres originarios del Valle de Oyarzun, en Guipúzcoa. Juan Bautista Galaimena Basabe, fue uno de los más notables juristas de la época, abogado de las Reales Audiencias de México y Santo Domingo. Casó dos veces: la primera con María Montalvo Sotolongo, hija del II Conde de Macuriges (APM, t. 7, f. 182, n. 237), y por segunda vez con María del Rosario Valle Clavijo Morales (APM, t. 8, f. 47, n. 141). Murió en La Habana, a los 82 años, el 23/mayo/1833 (APM, t. 15, f. 131).

28.- GOICOA, BERNARDO DE

Benemérito en La Habana, 1773-1793. Natural de Navarra. Establecido en Cuba desde mediados del siglo XVIII. En 1762 sustituyó a Martín Joseph de Alegría como administrador General de la Real Compañía del Comercio de La Habana y en 1763 entregó el cargo a José Francisco de Laguardia Espinosa (ver), quedando como segundo. Con motivo del primer decreto del "comercio libre", elevó un informe señalando el inicio de la irrupción catalana en el comercio con Cuba, y apuntando cómo un nuevo tipo de actividad comercial y marinera cambiaría las formas tradicionales establecidas. Fue administrador del real asiento de comercio de negros concedido a Gerónimo de Enrile y Guerci, Marqués de Casa Enrile (ver). Ya muy anciano, retornó a España.

29.- GONZALEZ LARRINAGA, BONIFACIO

Benemérito en La Habana, 1785-1793. Nacido en Bilbao, en 1753. Hijo de Clemente González y Mariana Larrinaga. Comerciante y banquero prestamista. Llegó a Cuba muy joven, mostrando una excepcional capacidad en el mundo de los negocios, corriendo riesgos que otros hombres de capital, normalmente conservadores, no se atrevían a enfrentar; aprovechó plenamente el boom de fines del XVIII, cuando el azúcar y el café alcanzaron y mantuvieron por casi dos décadas, los precios más altos de la historia. Y logró acumular una de las fortunas más imponentes de toda la América. Casó en La Habana, en 1778, con Gertrúdz Benítez y Valiente, también de familia de rico poder económico. Fue fundador de una Compañía de Seguros Marítimos que dejó extraordinarios dividendos en los años de las guerras de la Revolución y el Imperio, cuando el tráfico marítimo era sumamente riesgoso pero altamente remunerativo. Documentos de la época revelan que pudo hacer préstamos de 1.780.000 en sólo cinco años: esta es una cifra sin precedentes

en la historia americana, en un imperio sin organización bancaria y donde los préstamos eran concedidos a nombre personal. Asociado a otros grandes capitalistas vascos-navarros introdujo en Cuba no menos de 9.000 esclavos entre 1805 y 1820. Bonifacio González Larrinaga tuvo seis hijos que hicieron de los dos apellidos paternos un sólo apellido compuesto: González-Larrinaga, manteniendo así una firma económica respetada internacionalmente. A su muerte, ocurrida en La Habana, en 12/marzo/1828 (APM, defunciones, t. 14, f. 247) los hijos llegaron a un acuerdo para evitar un juicio mortuario, y presentaron ante notario una tasación de los bienes inmuebles de 1.700.256 pesos, omitiendo mencionar todo el resto del activo (ANC, Escribanía de Pontón, 249/1, dos piezas). Estos descendientes jugaron un papel económico, político y cultural del primer orden en la vida cubana.

30.- GORTARI, JUAN LINO

Benemérito en La Habana, 1785-1793. (En el *Catálogo* aparece escrito "Gortari" pero nosotros mantenemos la grafía de los documentos notariales cubanos de la época, "Gortari"). Vecino de La Habana. Casó en 1789 con María de la Concepción Montañez, quien falleció al año siguiente, 1790. Por los trámites hereditarios sabemos que Juan Lino Gortari era marino, propietario de, por lo menos, un navío de cierto porte y atendía negocios de transportación marítima. La última noticia que tenemos de él es cuando embarca a Nueva Orleans en 1791.

GOYCOA, BERNARDO DE (ver): *Goicoa, Bernardo de*

31.- GUILLEN DIAZ, BERNARDO

Benemérito en La Habana, 1786-1793. Comerciante. Establecido en Cuba en el último tercio del siglo XVIII. Casó en La Habana con Josefa González de Aria. Mantuvo nexos comerciantes con la familia Duarte, de origen vasco, convertidos en importantes terratenientes habaneros. Siguiendo la tradición de la época, establecieron alianzas matrimoniales que otorgaban solidez y continuidad a los negocios: así Isabel Guillén González con Benigno Duarte (ANC, Escribanía de Gobierno, 1775/736v). Invirtió en efectivos azucareros y a su muerte era propietarios de, por los menos, dos ingenios azucareros en Bahía Honda (costa Norte de la zona occidental de Cuba).

32.- JAUREGUI MAYORA, JUAN TOMAS

Benemérito en La Habana, 1775-1793. Natural del lugar de Aniz, Navarra. Nacido en 3/mayo/1723. Pasó a La Habana como capitán de caballería ligera de milicias. Como otros tantos militares españoles, en una plaza que era por entonces primer centro militar y comercial y tercera ciudad de ambas

Américas, complementó las actividades castrenses con las comerciales y ya a mediados de siglo se le consideraba figura de gran poder económico. Fue funcionario capitalista de la Real Compañía del Comercio de La Habana. Casó dos veces en La Habana: la primera en 18/junio/1752, con María de los Angeles Arostegui Basabe, hija de Martín de Arostegui Larrea (también navarro) y Tomasa Basabe Espellosa. Por segunda vez casó con María Ana Arostegui Basabe, hermana de su primera esposa. Ya a finales de siglo la familia Jauregui era decisiva en la actividad político/económica de la Isla, llegando a representar a Cuba en las primeras Cortes de Cádiz. Como hacendado azucarero, Juan Tomás de Jauregui y Mayora colaboró con la Sociedad Económica de Amigos del País de La Habana (que ayudó a fundar) y con el Real Consulado. Escribió una interesante memoria sobre caminos (la gran preocupación infraestructural de los azucareros de comienzos del siglo XIX) que se conserva inédita en el fondo del Real Consulado del ANC. Murió en La Habana, en 19/febrero/1809.

JUSTIZ DE SANTANA, MARQUES DE: Ver *Aparicio del Manzano y Jústiz, Manuel José*.

33.- LAGUARDIA ESPINOSA, JOSE FRANCISCO DE

Benemérito en La Habana, 1773. (En el *Catálogo*, después de enumerar algunos cargos desempeñados por este personaje se agrega que fue "Benemérito en La Habana, 1778-1793". Se trata de un error ya que murió en 1784). Natural de Villa Mover, Calahorra, Castilla. Hijo de Pedro Antonio Laguardia y Josefa Espinosa Ordoño. Casó en La Habana con Paula Gómez Texeda (APM, t. 5, f. 115, n. 5). Desarrolló una gran actividad comercial. Fue Director de la Real Compañía del Comercio de La Habana, renunciando al cargo en 1762. Poco después, cuando la toma de La Habana por los ingleses pudo poner a salvo su fortuna llevando hacia el interior de la zona un total de 150,000 pesos en efectivo. Fue alguacil mayor del Santo Oficio de la Inquisición. Vice-recaudador de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. Con una gran visión sobre el desarrollo a mediano plazo de la isla de Cuba fue adquiriendo grandes extensiones de tierra en zonas que por entonces estaban despobladas y sin comunicaciones, como por ejemplo la hacienda de Juraguá en la Bahía de Cienfuegos. Aparte de esto invirtió en efectivos azucareros en la zona Habana-Matanzas, convirtiéndose en uno de los mayores productores de la época. Hizo declaratoria de nobleza y su árbol genealógico puede consultarse en: ANC, Escribanía de Gobierno, 444/13. Sus descendientes han jugado un papel estelar en la historia de Cuba: todavía hoy (1992), después de ocho generaciones, varios miembros de la antigua familia Laguardia son figuras esenciales de la vida cubana.

34.-LANZ BERTIZ, JUAN BAUTISTA

(En la época aparece el segundo apellido escrito "Vértiz"). Benemérito en La Habana, 1775-1793. Natural de Lanz, Machicolena, lugar de Oyaxegui, Navarra. La familia Lanz está establecida en La Habana y La Florida desde la primera mitad del siglo XVIII: Juan Bautista Lanz Bertiz casó en San Agustín de La Florida con Ana Vicenta Norris Benedict-Horrouinier. Pasó después a residir en La Habana donde continuó y ensancho sus negocios. De este matrimonio tuvo un hijo, Juan Bautista Lanz Norris que fue alférez de navío de la Real Armada. Además, trajo a Cuba un sobrino, también llamado Juan Bautista Lanz, casándolo con su hija, Ana Josefa Lanz Norris, en un típico proceso de endogamia consanguínea y económica. Por lo tanto, en el periodo 1775-1793, viven en La Habana tres personas con el mismo nombre y apellido (Juan Bautista Lanz): padre, hijo y sobrino. Por su importancia social, estamos casi seguros de que el socio benemérito de la RSB, fue el primero, Juan Bautista Lanz Bertiz. A este personaje le tocó vivir uno de los momentos más dramáticos del siglo XVIII cubano, cuando en 31/julio/1762, sirvió de testigo a Luis Vicente de Velazco, capitán de navío de la Real Armada, heroico defensor del Morro de La Habana, quien dictaba testamento, casi moribundo por la herida recibida en el asalto de los ingleses al castillo. Con la muerte de Velazco se sellaba la suerte de La Habana que poco después se rendía a las tropas inglesas. Tuvo una larga vida, fue conciliario del Real Consulado (1787), procurador general del ayuntamiento (1787) y alcalde de La Habana (1788 y 1799), entre otros cargos. En los protocolos notariales aparece siempre como "vecino y del comercio". No tenemos razón del lugar ni la fecha de su muerte.

35.- LASA E IRALA, SEBASTIAN

Benemérito en La Habana, 1786-1793. Natural de Zumárraga, Guipúzcoa, donde fue bautizado en 20/septiembre/1762. Hijo de Tomás de Lasa e Iturbe y Manuela de Irala y Axirondo (AGI, Cuba, 1772). Notable comerciante y productor azucarero. En la década de 1780-1789, recién cumplidos los veinte años de vida, ya se le cita con frecuencia como importante hombre de negocios. En 1792 aparece como benefactor de la Real Casa de Maternidad y Beneficencia, que acababa de fundar el gobernador y capitán general Luis de las Casas. En 1793, y aprovechando la libertad del comercio de esclavos se inició en el negocio de la trata con dos expediciones exitosas, en el bergantín "El Cometa". Fue socio de Gabriel Raimundo de Azcarate en estas y otras actividades comerciales. Casó en La Habana con María de las Mercedes Rivas y López Barroso, hermana de la esposa de Gabriel Raimundo de Azcarate Lazcurain. Un hermano suyo, Juan Francisco Lasa e Irala, casó con una hija de Azcarate Lazcurain, repitiendo el proceso de endogamia a que tantas veces

nos hemos referido. El nombre de Sebastián de Lasa e Irala está ligado a la introducción y experimentación en Cuba de nuevas variedades cañeras; su hijo, del mismo nombre, siguiendo la tradición paterna, organizó en 1841 una expedición a las Islas del Pacífico, buscando también nuevas variedades cañeras. Murió en 7/noviembre/1841, a la avanzada edad de 79 años, después de haber presentado ejecutoria de nobleza.

36.- LEQUERICA, AGUSTIN ANTONIO DE

Benmérito en La Habana, 1786-1793. No tenemos otra información.

37.- LIENDO POMARES, DIEGO VENTURA

(En el *Catálogo* aparece escrito "Lienzo", pero se trata indudablemente de un error tipográfico, pues en los papeles de las propias actas de la RSB correspondientes al mes de enero de 1785 escriben "Liendo" al igual que aparece en la documentación cubana). Benemérito en La Habana, 1779-1783. Vice-recaudador de la RSB en La Habana, en 1784. Benemérito y de Mérito en La Habana, 1785-1793. Natural de la villa de Castro Urdiales, en Santander. Hijo de Manuel de Liendo y María Pomares. Emigró muy joven a La Habana, donde hizo una exitosa carrera comercial. En 1775, casó en La Habana con Ignacia de Jesús Gutiérrez Calvo, hija de Juan José Gutiérrez y Josefa Calvo (APM, matrimonios, t. 6, f. 147, n. 19). En 1785, a la muerte de José de Olazábal (ver), se le nombró vice-recaudador de la RSB. Hay referencias de sus actividades en La Habana hasta fines del siglo XVIII, en que su nombre desaparece de los protocolos notariales. Su fallecimiento no aparece inscrito en las parroquias habaneras ni en las circunvecinas.

38.- LIZUNDIA ODRÍA DE ECHEVERRÍA, DOMINGO DE

(I Marqués del Real Agrado)

Benemérito en La Habana, 1775-1784. Natural de Elgoibar, Guipúzcoa, donde fue bautizado en 26/noviembre/1717. Comerciante y funcionario, tesorero de las Reales Rentas del Tabaco, hizo una ascendente carrera económica. Compró el oficio de regidor perpétuo que le permitió ser hombre clave del poderoso cabildo de La Habana. Casó cuatro veces, todas en La Habana. La primera con Josefa Teresa de Padura y Eligio de la Puesta, de fortuna también burocrática tabacalera. La segunda, con Lucía Ana Calvo de la Puerta y Arango. La tercera con María Isabel de Jesús de San Martín y Arango. Y por cuarta vez con Manuela Sebastiana de Jesús de San Martín y Arango, hermana de su anterior consorte.

Murió en 29/marzo/1794. (El *Catálogo* lo da como fallecido en 1785).

39.- LOINAZ Y TORRES, GOROSTARAZU Y OLAZABAL, IGNACIO DE

(El *Catálogo* lo da como benemérito en La Habana, 1775-1784, y fallecido en 1785. Sin embargo murió en 4/marzo/1779). Nació en Aya, Guipúzcoa, en 30/octubre/1733. Del Consejo de Su Majestad. Contador y tesorero de la Real Factoría de Tabacos. Desconocemos los nexos familiares entre este Ignacio de Loinaz y Torres, Tesorero de la Real Factoría de Tabaco, Martín Loinaz que fuera su primer director, Martín Javier de Echeverría Loinaz, que fuera administrador General de la Real Factoría en Cuba, Francisco Antonio de Loinaz quien tuviera el cargo de Tesorero principal de la renta de tabaco en Madrid, además de otros Loinaz con empleos claves del negocio tabacalero en Canarias y distintos lugares de América y España. Tenemos la impresión de que es un sólo poderosísimo clan familiar controlando uno de los negocios más rentables de la época mediante una tupida urdimbre de alianzas económicas/familiares/matrimoniales. Ignacio de Loinaz y Torres se estableció en La Habana, desarrolló una imponente actividad económica, casó con la III Marquesa del Real Agrado, María Josefa de Lizundia y Padura, y murió en 4/marzo/1779 (APM, t. 10, f. 234, n. 98).

40.- LOIZAGA, ANDRES

Benemérito en La Habana, 1785-1793. Funcionario de la Real Factoría de Tabaco. Casó en La Habana con Rosalía Benevento. Su nombre aparece asociado a Juan Zangróniz y Francisco Bengoechea, traficantes de esclavos africanos.

41.- LUBELZA, ANTONIO

Benemérito en La Habana, 1774-1787. Primer contador de la Real Compañía de Comercio de La Habana. Establecido en La Habana en la primera mitad del siglo XVIII. Su nombre no aparece en los libros parroquiales de La Habana ni en las parroquias circunvecinas, por lo que suponemos que no nació, casó tuvo hijos legítimos o reconocidos, ni murió en esta amplia zona urbana.

42.- LUZ POVEDA, JOSE EUSEBIO DE LA

Benemérito en La Habana, 1773-1784. Natural de La Habana. Hijo del Capitán José Cipriano de la Luz y Meireles y Ana María de Poveda, ambos naturales de La Habana, según la partida de defunción (APES, 2/agosto/1795). Sin embargo, un distinguido genealogista cubano, que ha tenido acceso a los papeles privados de las familias nobles de La Habana, lo señala como hijo natural de Juan Bautista Peñalver Calvo de la Puerta (Conde de Vallengano, t. I, p. 232). No hemos encontrado su partida de bautismo en las

parroquias habaneras. Si los padres que aparecen oficialmente son los verdaderos, proviene de una familia importante en la vida cubana. Pero si es cierta la tesis del genealogista Vallengano, y es hijo de Juan Bautista Peñalver Calvo de la Puerta, su padre fue uno de los más poderosos habaneros del siglo XVIII por sus valores intelectuales, fuerza política e inmensa fortuna, cuya familia origina, por lo menos, cinco títulos nobiliarios cubanos. Conocemos varios casos semejantes de hijos naturales de grandes personalidades que otras familias de relieve inscriben como hijos suyos, para evitarles la ilegitimidad, que en la época se consideraba como un estigma que impedía la carrera social. Es sumamente curioso que José Eusebio de la Luz hereda de su padre (oficial) el cargo de regidor perpetuo e, inmediatamente lo renuncia en manos de los tenientes coroneles Rafael y Tomás, y los tenientes Antonio e Ignacio de la Luz, sus "hermanos", y esta renuncia la reitera por lo menos veinte veces en 1784, 1785 y 1786, hasta que estos se pusieron de acuerdo sobre cual de ellos iba a ser el beneficiario de este importante cargo. (Ver esta documentación en ANC, Escribanía Fornaris, años 1784, 1784, 1785 y 1786). Este incidente parece reflejar con claridad la actitud de quien sabe que no debe heredar uno de los títulos más importantes de la época de quien no es su padre sino alguien que ha accedido a arreglar los papeles para evitarle lo que en la época era el estigma de la ilegitimidad. José Eusebio de la Luz fue, además, alcalde ordinario, vocal de las Reales Juntas de temporalidades, de las Juntas de Maderas y Policías, Comisario de las Obras Reales de Casas de Gobierno y Cabildo. En 9/mayo/1774 obtuvo certificación de armas e hidalguía. Murió en 1795 y su defunción arriba mencionada, aparece en la Parroquia del Espíritu Santo.

43.- MADAN COMMYNS, ROBERTO JORGE

Benemérito en Londres, 1784-1793. (Aunque en el *Catálogo* aparece como benemérito en Londres, lo incluimos en esta relación de miembros de la Isla de Cuba porque buena parte del período en que aparece como benemérito en Londres, lo vive en La Habana, donde se había establecido desde muchos años, porque constituyó una de las más distinguidas familias cubanas, y finalmente murió en Cuba). "Madan" es un apellido irlandés, de Waterford. Cuando el famoso tratado de Utrecht (1712) se establecieron una serie de relaciones comerciales entre Inglaterra y España, por un periodo que duró poco, pero de extraordinarias consecuencias político/sociales para el Imperio. Las nuevas relaciones obligaron a situar representantes ingleses en determinados lugares de América y España. Para salvar el grave obstáculo religioso que a la larga hacía casi imposible un contacto útil entre ambos países, el pragmatismo inglés halló la solución en enviar a América representantes irlandeses, que para Inglaterra eran ingleses, y para España eran católicos/apostólicos/romanos.

Esta es la época en que en Cuba se establecen los O'Farrill y en Canarias los Madan. Ambos son representantes de los intereses ingleses del comercio de esclavos africanos, y ambos terminan formando importantes familias españolas. En 3/septiembre/1736 nació en Orotava (Canarias), Roberto Jorge Madán Commyns hijo ya canario de Domingo Madan Grant (quien por entonces ya actuaba como médico en La Laguna) y Josefa María Commyns y Francis. Viajó a Londres a partir de la breve paz concertada al final de la Guerra de los Siete años (1763), estableciéndose después en Cuba como representantes de los grandes intereses negreros de Londres y Liverpool. La nueva guerra (1775) le sorprende en La Habana donde lo encontramos haciendo préstamos hipotecarios, ventas de esclavos, etc. (ANC, Escribanía de Gobierno, 1777, f, 393 y ss.). Casó en La Habana con Antonia Gutiérrez Sánchez. En 1784 retornó a Londres (posiblemente este es el momento en que le nombran benemérito en Londres) volviendo a Cuba hacia 1787 donde queda hasta su muerte en La Habana, a 29/mayo/1811. La familia Madan constituyó uno de los núcleos consanguíneos de mayor influencia económica, política y cultural de Cuba. Dentro de la cerrada endogamia de su clase y su época llegaron a verdaderos extremos. Por ejemplo: Roberto Jorge Madan Commyns de su matrimonio con Antonia Gutiérrez Sánchez tuvo dos hijos; Joaquin Madan Gutiérrez quien caso en primer matrimonio con su prima hermana Nicolasa Madan Lenard, y por segunda vez con la hermana de ésta Isabel Madan Lenard, ambas hijas de Cristóbal Madan Commyns (hermano de Roberto Jorge) e Isabel Lenard Fonte. La hija, María Josefa Madan Gutiérrez casó con su primo hermano Martín Madan Brown hijo de Ricardo Madan Commyns y Mary Brown. Se originaron así tres matrimonios cuya descendencia, llevaron los apellidos Madan Madan, y los hijos de los mismos continuaron la misma política endogámica, creando enormes dificultades no sólo para un estudio genealógico sino para un estudio económico de quienes hicieron de la familia una entidad empresarial.

44.- MANCISIDOR, JUAN DE

Benemérito en La Habana, 1775-1793. No tenemos otra información.

45.- MANRIQUE DE LARA, ANTONIO

Benemérito en La Habana, 1787-1793. Los Manrique de Lara constituyen una de las familias más importantes de Cuba en los siglos XVII y XVIII. No hemos podido identificar, concretamente, a este Antonio Manrique de Lara.

46.- MECOLAETA BARRUTIA, JUAN DE

(En muchos documentos escriben "Micolaeta"). Benemérito en La Habana, 1775-1793. Natural de la villa de Vergara, Guipúzcoa, Del Consejo de

Su Majestad en la Contaduría Mayor de Cuentas y contador de la Real Factoría de Tabacos. Llegó a Cuba a mediados del siglo XVIII. Desarrolló una intensa actividad económica. En 21/mayo/1769 casó en La Habana con Nicolasa García Manocal, sin sucesión (APES, t. 4, f. 156, n. 648). En 1786, a la muerte de Martín Javier de Echeverría Loinaz (ver) pasó a ser administrador de la Real Factoría de Tabacos, cargo que desempeñaba todavía en 1798. Dejó escrita una interesante *Instrucción para el mejor gobierno y dirección que deben observar los labradores de tabaco de la jurisdicción de La Habana, en el modo de sembrar y beneficiar los que cosechen y entreguen a la Real Factoría de este ramo, así en la clase de verdines, como de secos*. Falleció en La Habana, en 30/junio/1802 (APES, t. 11, f. 31, n. 113). Su nivel económico al morir puede apreciarse por el hecho de que la viuda no aceptó pensión de viudez en consideración al estado económico de la Real Factoría en esos momentos, y además prestó 40.000 pesos a la misma.

47.- MENDIOLA Y MUGICA, ANTONIO VICTOR

Benemérito en la Habana, 1787-1793. Natural de Aramayona, Vizcaya, aunque de familia originaria de Guipúzcoa. Nacido en 6/marzo/1763. Por los documentos de su hermano, Francisco Isaac Mendiola y Mugica (ver) sabemos que era comerciante establecido en La Habana. Su nombre no aparece en los registros parroquiales habaneros, ni de las parroquias circunvecinas, por lo que suponemos que no nació, casó, tuvo hijos legítimos o reconocidos, ni murió en esta amplia zona urbana.

48.- MENDIOLA Y MUGICA, FRANCISCO ISAAC

Benemérito en La Habana, 1779-1793. Nacido en 8/junio/1753, en Anzuola, Guipúzcoa. Comisario Honorario de Guerra. Casó en La Habana con Isidora Gonzáles de Ara y Ximénes de Salazar. Comerciante asociado en ciertos negocios a José Ramón Arteché Zurieta (ver). En 3/marzo/1790 presentó provisión de hidalguía en el Cabildo de La Habana (AOHH, Actas Capitulares, l. 45, f. 33). Murió en La Habana, en 2/septiembre/1833 (APM, t. 15, f. 149).

49.- MONTALVO AMBULODI MONTALVO ARRIOLA,

IGNACIO PEDRO JOSE MARIA. (I Conde de Casa Montalvo)

Benemérito 1786-1793 (el *Catálogo* no dice dónde pero suponemos que en La Habana o Matanzas, que eran sus lugares de residencia). Natural de La Habana, donde nació en 1/agosto/1748. Hijo de Lorenzo Montalvo Ruiz de Alarcon y Montalvo (1704-1778) y Teresa Ambulodi Arriola. Su padre, natural de Valladolid, llegó a La Habana el 12 de agosto de 1730 como funcionario español en asuntos de construcción de navios y llevó a cabo una

extraordinaria carrera económico y burucrática, muriendo como I Conde de Macuriges.

Este I Conde de Casa Montalvo parece haber heredado la misma capacidad económica del padre y ya en 1790 se catalogaba como propietario de ocho ingenios, no menos de 500 esclavos, 73.810 hectareas de tierra y 14.000 cabezas de ganado. Aparte de innumerables condecoraciones y distinciones nobiliarias, fue prior del Real Consulado de La Habana y miembro de número de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, también de La Habana. Casó con su parienta María Josefa O'Farrill Herrera. Adquirió en Londres la primera máquina de vapor de doble efecto que en el mundo se aplicó a la producción azucarera (1795) y se hizo pintar en un óleo de formal corte clásico pero donde el fondo de acostumbrados cortinajes con símbolos nobiliarios o guerreros, está sustituido por la máquina como emblema de modernidad. Este cuadro se conserva actualmente en el Museo de la Ciudad de La Habana. La aplicación de la fuerza del vapor a la producción azucarera no tuvo éxito inicialmente, pero estos pioneros de la industria, en un informe impresionante por su rigor técnico, explicaron que el fracaso no se debía a la máquina sino a su aplicación a un flujo productivo rudimentario y artesanal. Este I Conde de Casa Montalvo murió en 9/agosto/1795.

50.- MANTEROLA, VICENTE DE

Benemérito en La Habana, 1786-1787. Natural de Ibarangüelba, obispado de Caladrico, Vizcaya. Comerciante. No tenemos otra información. Su nombre no aparece en los libros parroquiales habaneros ni de las parroquias circunvecinas, por lo que suponemos que no casó, tubo hijos legítimos o reconocidos ni murió en esta amplia zona urbana.

51.- OLAZABAL, JOSE MARIA

Benemérito en La Habana, 1773-1780. Vice-recaudador de la RSB, 1778-1785. Benemérito y de Mérito, 1778-1784. Natural de Guipúzcoa. Contador de la Real Compañía del Comercio de La Habana y a partir de 1778 administrador general de la misma. Comerciante, asociado a veces con Manuel de Quintanilla Seta (ver). Murió en La Habana, 1784, secediéndole como vice-recaudador de la RSB Diego Ventura Liendo Pomares (ver).

ORBE, JOSE VICENTE

(Este nombre aparece en el *Catálogo* como benemérito en 1773 en La Habana y tesorero de la administración de rentas generales. Ahora bien, ese año, quien detentaba el cargo de administrador de rentas generales era José Vicente Orue, quien también está en el *Catálogo*. No hemos encontrado el

apellido Orbe en los libros parroquiales habaneros ni en los protocolos notariales de ese año, ni en las relaciones de funcionarios. Por lo tanto nos parece evidente que se trata de José Vicente Orue Gorbea cuyos datos biográficos ponemos en el número 53.

52.- ORTIZ Y MONASTERIOR, NICOLAS

Benemérito en La Habana, 1787-1793. No tenemos información sobre él ni en los libros parroquiales ni en los protocolos notariales.

53.-ORUE GORBEA, JOSE VICENTE

Benemérito en La Habana, 1773-1777. Benemérito en Luisiana, 1778-1793. Natural de Amurrio, Alava, donde fue bautizado en 22/enero/1740. Hijo de Juan José de Orue y María Gómez de Gorbea. Ingresó en el real servicio en 1/julio/1764. Fue tesorero de la Administración General de Rentas de Alcabala, y posteriormente Contador de Ejército y Real Hacienda en Luisiana por real título de 19/septiembre/1784. Casó dos veces en La Habana: la primera con María de Jesús Andrade y después con Blanca María Presenti Caballero, hermana del Marqués de Monte Corto. En 19/septiembre/1784 se trasladó a Nueva Orleans. Se conserva una copiosísima documentación de sus actividades (AGI, papeles Procedentes de Cuba, ver Índice elaborado por Roskoe Hill). Cuando el intendente Martín Navarro se retiró, José Vicente Orue y Gorbea trató de ocupar su cargo, pero no pudo debido a las acusaciones que le hizo el Gobernador Esteban Miró, entre las cuales se le imputa abandono de sus funciones, haber amasado una enorme fortuna, y escandalosas manifestaciones de pompa y vanidad con ostentación de ropas, joyas y carruajes. Como resultado de esta pugna fue trasladado de nuevo a Cuba, en 23/julio/1795 con medio salario. Murió en La Habana en 8/agosto/1809. Su hijo José Santiago de Orue Presenti obtuvo el título de Marqués de Monte Corto por fallecimiento de su tío Juan Presenti Caballero.

54.- PATIÑO, JUAN JOSE

Benemérito en La Habana, 1779-1793. Secretario de la Intendencia General de Ejército. No tenemos más información.

55.- PATRON, JUAN JOSE

Benemérito en La Habana, 1785-1793. Comerciante. A partir de la libertad del comercio de esclavos, su nombre aparece asociado a expediciones negreras. Fue vice-recaudador de la RSB para "ausencias y enfermedades del socio benemérito y de mérito D. Diego Ventura de Liendo...".

56.- PEÑALVER CARDENAS CALVO DE LA PUERTA Y SOTOLONGO, JOSE MARIA

Miembro literato de La Habana, 1785-1793. Habanero. Hijo de Diego Peñalver Calvo de la Puerta y María Luisa Cárdenas Sotolongo. Doctor en sagrada teología y catedrático perpétuo de elocuencia. Sacerdote de la Orden Mercenaria calzada. Fue secretario, procurador general y primer defensor de la provincia de Santo Domingo. Estaba estudiando con los jesuitas de La Habana, cuando llegó la orden de expulsión dictada por Carlos III (1768), siendo expatriado y expulso de los dominios españoles. Retornó como fraile mercenario. Fue miembro fundador de la Real Sociedad Económica de Amigos del País. En 8/octubre/1795, propuso a la misma la redacción de un *Diccionario provincial de voces cubanas* que fijasen la "...verdadera inteligencia de las voces técnicas de nuestro país que tocan a la agricultura, trabajos campesinos, comercio de la Isla, industrias y artes...". Este, posiblemente, es el primero de los proyectos conocidos de diccionarios de americanismo. Fray José María Peñalver, en su proposición planteaba que el objetivo de la Sociedad Económica de Amigos del País de La Habana era "... promover la agricultura, el comercio y la instrucción pública", reflejando los mismos ideales de la RSB (BNJM, Fondo Vidal Morales, v. 5, manuscrito de 8 hojas útiles). Escribió también una *Idea geográfica, histórica y política de la Isla de Cuba y ciudad de La Habana*, al parecer perdida. Falleció en La Habana, en 21/agosto/1811.

57.- PEÑALVER Y CARDENAS, NICOLAS

Benemérito en La Habana, 1783-1793. Natural de La Habana, donde nació en 9/julio/1754. Casó también en La Habana con María Luisa Cárdenas y Santa Cruz. Una hermana suya, María Loreto Peñalver Cárdenas estaba casada con Martín Javier de Echeverría Loinaz (ver). Y su hermano, Ignacio Peñalver Cárdenas fue fundador y segundo conciliario de la Sociedad Económica de Amigos del País de La Habana. Perteneció a una familia caracterizada no sólo por su riqueza sino por su sentido de modernidad. Su ingenio azucarero, situado en el valle de San Julián de los Güines, fue el primero que empleó con éxito una máquina de vapor acoplada a una trapiche horizontal de hierro, iniciando (1817) la revolución mecánica de la manufactura azucarera en el Caribe. La aplicación de la máquina de vapor a la producción azucarera en Cuba, se había intentado mucho antes (1795) pero sin éxito. Murió en La Habana, en 17/octubre/1818.

58.- QUINTANILLA SETA, MANUEL DE

Benemérito en La Habana, 1777-1793. Natural de Santander. Nacido hacia 1736 (edad calculada por la partida de defunción). Hijo de José de Quintanilla y Marcela de la Seta (el apellido de la madre está casi ilegible en el documento parroquial del cual lo tomanos; quizás pudiera ser "Seba"). Esta-

blecido en La Habana, como comerciante, desde la década de 1760-1769. En 10/febrero/1771 casó en La Habana con Antonia Fernández Cueto Miranda, hija de Lorenzo Fernández Cueto y Mariana Miranda (APM, t. 6, f. 221, n. 173). En los protocolos notariales se le menciona siempre como "vecino y del comercio". Fue uno de los fundadores del Real Consulado y en 1787 fue propuesto como conciliario de los comerciantes. En 1792 contribuyó con 200 pesos, al contado, a la erección de la Casa de Maternidad y Beneficencia, lo cual revela un cierto nivel económico. Sin embargo, ese mismo año se le inició un juicio por liquidación de cuentas. El 28/noviembre/1794 murió asesinado (APM, t.. 9, f.167 v). Al morir era viudo.

REAL AGRADO, MARQUES DEL.

Ver: *Lizundia y Odria de Echeverria, Domingo de*

REAL SOCORRO, MARQUES DEL: Ver: *Beitia y Rentería, José*

59.- RIBAS LOPEZ BARROSO, NICOLAS JOSEPH DE

(En muchas ocasiones aparece escrito "Rivas"). Benemérito en La Habana, 1786-1793. Nacido en La Habana, en 17/septiembre/1753. Hijo de Juan Ribas Durán y María Catalina Lópe Barroso. Una de sus hermanas casó con Gabriel Raimundo de Azcárate Lazcurain y otra con Sebastián de Lasa e Irala (ver ambos). Abogado de las audiencias de México y Santo Domingo. Murió en La Habana, 1825.

60.- RISEL TAPIA CARRASCO, VICENTE

(En el *Catálogo* aparece primero como benemérito en Lima, 1783-1784, y después como benemérito en La Habana, 1785-1793. Sin embargo, revisada su hoja de servicios en el Archivo Militar General de Segovia, no aparece que haya estado destacado en Lima, y sí en La Habana desde el final de la Guerra de los Siete Años). Natural de Trujillo, Plasencia. Nacido en 1747 (edad calculada por la "Hoja de Servicios" que obra en el AMGS). Hijo de Antonio Risel Tapia y María Carrasco y Salcedo. Arribó a La Habana como capitán del Real Cuerpo de Artillería. En 16/mayo/1767, casó en La Habana con Manuela de Jesús Beltrán de Santa Cruz y Coca, hija de Pedro Beltrán de Santa Cruz y Manuela de Coca. La Familia de la esposa, Santa Cruz (que cuando presentaron ejecutoria de nobleza comenzaron a firmar con el apellido compuesto "Beltrán de Santa Cruz"), era de las más ricas de La Habana y por ello Vicente Risel-Tapia Carrasco figura entre los grandes propietarios de ingenios azucareros. Ya en 1773 se le menciona en los protocolos como dueño del ingenio Peñas Altas, al Este de la ciudad de La Habana, donde tuvo lugar la primera gran sublevación esclavista cubana del siglo XIX. De su matrimonio sobrevivieron siete hijos: cinco varones y dos hembras. Una de éstas, María

Gertrúdz Risel Tapia Beltrán de Santa Cruz contrajo matrimonio con un hijo de Domingo Ugarte Zubiategui (ver) divorciándose posteriormente. Como en la época un divorcio era un hecho excepcionalísimo, reducido a unas poquísimas causales, y que requería inclusive de un permiso papal, se produjo un escándalo en la cúpula de la sociedad que quedó en el folklore habanero. Su hijo, del mismo nombre, Vicente María Risel Tapia, siguió también la carrera militar, retirándose como teniente coronel; y su nieto, también del mismo nombre, en 1841 era igualmente teniente coronel. Esta repetición del nombre, y siempre en la carrera militar, ha ocasionado errores entre los historiadores. Vicente Risel Tapia Carrasco murió en 26/abril/1801, en La Habana (APM, t. 11, f. 119), después de haber otorgado testamento ante el notario Mauricio Porras Pita.

61.- RUIZ, PEDRO JOSEPH

Benemérito en La Habana, 1786-1793. Comerciante. Famoso por su actividad como contrabandista por la cual fue proscrito de los dominios españoles, hecho excepcional en una sociedad donde todos practicaban el contrabando. Cuando por Real Orden de 24/mayo/1780 se aprobó el comercio con Jamaica como cobertura de las operaciones de inteligencia militar utilizando comerciantes, Pedro José Ruiz, resultó ser un hombre ideal para esta tarea. A las órdenes del gobernador Diego Joseph Navarro practicó este tipo de "contrabando" autorizado, y retornó a La Habana. Desconocemos el final de su vida.

62.- SANTA MARIA, JUAN DE

Benemérito en La Habana 1787-1793. Por datos indirectos, que aparecen seguros, pero no confirmados, era natural de Santander. Comerciante prestamista, establecido en La Habana. Según la documentación de la Real Junta de Agricultura y Comercio de La Habana fue uno de los primeros refaccionistas del boom azucarero de fines del siglo XVIII. Su poder económico era de tal magnitud que en 26/abril/1799 pudo prestar, en efectivo, 300,000 pesos a Nicolás Calvo (suma quizás equivalente o superior a 10.000.000 dólares actuales. Asociado a la firma Cuesta Manzanal, y otras veces por cuenta propia, introdujo en Cuba más de 7.000 esclavos africanos entre 1794 y 1802. Después su nombre desaparece de los protocolos notariales y tampoco lo encontramos en los libros parroquiales habaneros.

63.- SAUBAIGNE, ANTONIO

Benemérito en La Habana, 1787-1793. Sólo sabemos que casó en La Habana, en 1787. (APM, t. 7, f. 197). Este dato lo tomamos del índice del citado libro parroquial, ya que el folio correspondiente fue arrancado. Por lo tanto carecemos también de la información que debió aparecer en la partida.

El apellido está escrito "Subañes", que es sin dudas una castellanización de la grafía. No tenemos más información.

64.- SAUBAIGNE, PEDRO DE

Benemérito en La Habana, 1787-1793. (¿El mismo anterior? ¿Doble indización). No nos aparece en ninguna de las fuentes consultadas.

SIRI, MARTIN: Ver *Ciri Martin*

65.- TORRONTEGUI GONZALEZ, MANUEL JOSE

Benemérito en La Habana, 1782-1793. Natural de Veracruz, México. Hijo de Juan Bautista Torrontegui y Ana González Sandoval. Comerciante. Establecido en La Habana desde mediados del siglo XVIII, donde casó en 21/agosto/1766 con Mariana Fernández de Landa, hija de un teniente de fragata (APES, matrimonios, t. 4, f. 109, n. 460). Tuvieron 13 hijos, de los cuales sólo seis sobrevivieron a la infancia: tres varones (todos enrolados como oficiales de marina) y 3 hembras (todas casadas con oficiales de marina), en un ejemplo clásico de la época de los matrimonios como alianzas económico-sociales. José Manuel Torrontegui González fue un eficiente funcionario y hábil comerciante, que invirtió en efectivos azucareros. Presentó al Real Consulado un Informe, junto con Francisco de Arango y Perreño sobre Reglamento y arencel de captura de esclavos cimarrones, La Habana, Imprenta de la Capitanía General, 1796. Murio en La Habana, en 8/mayo/1820 (APES, defunciones, t. 15,F. 179, n. 1019).

66.- UGARTE ZUBIATE, DOMINGO DE

Benemérito en La Habana, 1785-1783. Natural de la parroquia de Santa María de Barambio, Solar de Ayala, Amurrio, Alava. Hijo de Mateo de Ugarte e Isabel Zubiate. Fue subteniente del Regimiento fijo de Santiago de Cuba, pasando posteriormente a las Compañías de La Habana con el grado de Capitán. En 22/septiembre/1766, casó en La Habana con María de Jesús Segunda Arostegui Basabe, hija de Martín de Arostegui Larrea, presidente de la Real Factoría de Tabacos. Fue alcalde mayor de La Habana y receptor del Santo Oficio. Alternó la vida militar con las actividades económicas. En 1773 era dueño del ingenio Nuestra Señora de Aranzazu, que había sido propiedad de la antigua Compañía de Jesús. Murió el 4/junio/1783 (APM, t. 10. f. 101 v).

URIZAR, JUAN IGNACIO: Ver *Urriza, Juan Ignacio*.

67.- URRIZA, JUAN IGNACIO

Benemérito en La Habana, 1773-1793. Natural de Navarra (Pezuela, Diccionarios, t. IV) Destacado en La Habana como interventor de rentas y

fortificaciones. Sucedió a Nicolas Joseph Rapún como Intendente del Ejército y Real Hacienda, y Superintendente de la rama de tabaco. Cuando el Gobernador Cagigal envió al caraqueño Francisco de Miranda a realizar labores de inteligencia militar en Jamaica, bajo la cobertura de actividad contrabandista, apoyándose en las reales órdenes reservadas de 24/mayo/1780 y 14/enero/1784, Juan Ignacio Urriza lo detuvo a su regreso, haciéndolo prisionero e incautándole el contrabando. Este hecho provocó un proceso judicial que duró 17 años. Urriza jugó un papel administrativo importantísimo en la expedición española contra Mobila y Pansacola. La última noticia que tenemos de él es de 1787, como Presidente del Tribunal de Cuentas.

68.- VERTIZ VEREA, JOSE

Benemérito en La Habana, 1773-1784. (En la documentación habanera aparece siempre escrito "Vertizberea"). Natural de Navarra. La primera mención que tenemos de él es cuando Luis Vicente Velazco, el famoso defensor del Morro de La Habana en la guerra contra los ingleses (1762) le nombra su albacea testamentario. Por esta documentación sabemos que era comerciante, residente en La Habana. En los años posteriores hay abundante información sobre él como comerciante prestamista y propietario de tierras en la zona de La Habana. Murio en 1785 en La Habana.

69.- YOLDI XIMENEZ DE BALDA, IGNACIO RAMON

Benemérito en La Habana, 1773-1793. Natural de Pamplona, Navarra. Bautizado en 2/febrero/1747. Hijo de Juan Esteban de Yoldi y Ana María Ximénez de Balda. Destacado en La Habana como teniente coronel de ingenieros. Caso con María de los Dolores Veles Garcia. No tenemos más información sobre él, pero hay constancia del casamiento de un hijo suyo, en La Habana, en 1804.